

EL FORO

Núm. 2

Hoja informativa

Enero 2007

EDITORIAL

Hacia un Desarrollo Más Sostenible

Queridos vecinos, aquí estamos de nuevo con otro número de esta hoja informativa. En los últimos meses hemos empezado a trabajar en el foro sobre el desarrollo de la Agenda 21 Local para Campo de Criptana. Esta agenda es básicamente un plan de acción y un compromiso de los ciudadanos de Criptana para cambiar nuestro actual modelo de desarrollo por un desarrollo más sostenible. Nuestro ayuntamiento ha asumido el compromiso de crear esta agenda a lo largo del próximo año y necesariamente debe contar con la participación de todos.

Durante la última década, el notable incremento de catástrofes naturales (huracanes, tormentas tropicales, inundaciones, maremotos, sequías, etc) ha provocado que el cambio climático se convierta en uno de los problemas más acuciantes a escala planetaria. La preocupación ha saltado del ámbito científico al ámbito político, y de ahí al ámbito social. Un aluvión de términos como, calentamiento global, gases de efecto invernadero, biodiversidad, desertización o desarrollo sostenible, ha entrado ya a formar parte de nuestro vocabulario. Incluso a nivel de un pueblo como Criptana ha saltado ya la alarma ante algunas de sus consecuencias más palpables como la sequía de los últimos años. El último detonante ha sido el devastador informe publicado por el gobierno británico donde se explica con claridad que ya no se trata de si podemos permitirnos el lujo de hacer algo contra el calentamiento global, sino de si podemos permitirnos el de no hacer nada.

La mayoría de los científicos apuntan a la emisión de CO₂ como el principal causante del calentamiento global del planeta y a su vez del cambio climático. Sin embargo, el problema es mucho más complejo y transciende a la emisión de gases de efecto invernadero, ya que en la raíz del problema subyace un determinado modelo desarrollo que está provocando grandes desequilibrios medioambientales, económicos y sociales.

En nuestra sociedad del bienestar vivimos como si nuestros recursos fueran inagotables, pero lo cierto es que no lo son, y nuestro exceso de sobreproducción y sobreconsumo está empezando a pasar factura a nuestra madre tierra. La emisión de CO₂ a la atmósfera no es sino la consecuencia de la brutal demanda de

energía que requiere nuestro modo de vida. Recientes estudios demuestran que desde el año 1975 se ha superado la capacidad de carga el planeta, es decir que tomamos recursos naturales de la tierra a un ritmo superior al que pueden renovarse. Dichos estudios han llegado a la conclusión de que si todos los habitantes de la tierra viviesen como lo hacemos los ciudadanos de los países más desarrollados, se necesitarían más tres planetas como la Tierra para proporcionarnos recursos materiales y para depositar nuestros desechos. Aunque nos cueste reconocerlo, nuestra madre Tierra no da más de sí, y si actualmente podemos vivir con este nivel de vida, es a costa de privar de el a gran parte de la población mundial, como ocurre con los países empobrecidos, y también a nuestros hijos y las futuras generaciones.

A pesar de esta dramática introducción no es ni mucho menos nuestra intención sembrar el pesimismo y la frustración, sino provocar una reacción en la ciudadanía, ya que todavía estamos a tiempo de corregir nuestro rumbo. Los políticos y la comunidad internacional ya están empezando a tomar medidas, pero de poco servirán si los ciudadanos no respondemos, ya que para que el cambio sea efectivo debe producirse desde la base. Es imperativo empezar a transformar nuestros hábitos de consumo y sobretodo poner en práctica la regla de las 3 erres: Reducir el consumo, Reutilizar y Reciclar, y además, en ese orden. Y para ello debemos empezar por cambiar la mentalidad que nos han impuesto, donde la felicidad y la realización personal están en función de la adquisición de bienes materiales (chalets, coches de lujo, teléfonos de última generación, ropa de marca, etc.).

La Agenda 21 Local es una gran oportunidad para empezar a caminar por la senda del desarrollo sostenible. No podemos permitirnos el lujo de tomárnoslo a la ligera porque es el futuro de nuestros hijos lo que está en juego. Así que **os animamos a participar activamente en su elaboración, especialmente a las asociaciones, en colaboración con el ayuntamiento y el foro social.**

La Agenda 21 Local



En los años 60 la comunidad científica comienza a observar las consecuencias y el impacto sobre el planeta que tiene nuestro modelo

actual de desarrollo (sobretudo de los países ricos): Aumento de la pobreza y las desigualdades entre ricos y pobres, contaminación atmosférica, cambio climático, pérdida de biodiversidad, deterioro ambiental, sobreexplotación de recursos naturales, etc.

Al finales del siglo pasado los efectos son cada vez más evidentes y los líderes políticos empiezan a tomar conciencia de la gravedad del problema, hasta el punto de que el tema medioambiental empieza a ocupar un parte importante de la agenda de las cumbres multilaterales. En 1972 se realiza la primera reunión mundial sobre el medio ambiente y en 1992 se celebra en Río de Janeiro la Cumbre de la Tierra, promovida por Naciones Unidas. Allí se acuñó el término desarrollo sostenible como *“el que satisface las necesidades del presente sin comprometer la capacidad de las generaciones futuras para satisfacer sus propias necesidades”*.

El desarrollo sostenible no es sólo un principio ecológico sino que engloba todos los aspectos de un desarrollo integral de las comunidades, en especial el aspecto social, económico y medioambiental. Por ello, para conseguir un desarrollo sostenible, es necesario garantizar, entre otras cosas: justicia social, reparto más equitativo de riqueza y respeto al medio ambiente. Por tanto, la sostenibilidad es el resultado de un equilibrio entre sostenibilidad ambiental, sostenibilidad económica y sostenibilidad social.

¿Qué es la Agenda 21?

En la Cumbre de la Tierra los líderes de 178 países acordaron promover el principio de desarrollo sostenible como compromiso en la agenda de todos los países para el siglo XXI. Entre las medidas acordadas estaba desarrollar un plan de acción que los estados deberían llevar a cabo para transformar el modelo de desarrollo actual, basado en una explotación de los recursos naturales como si fuesen ilimitados y un reparto desigual de los mismos, por un nuevo modelo de desarrollo que redefina las necesidades reales de la población actual y permita satisfacerlas sin comprometer la capacidad de las generaciones futuras. Ese plan se llamó Programa 21 o Agenda 21.

El programa 21 recoge normas y principios de actuación referentes al logro de un desarrollo sostenible desde el punto de vista social, económico y ecológico.

El programa 21 es un programa integral de cambio, dirigido no sólo a los representantes políticos, sino también y especialmente a la ciudadanía y las organizaciones cívicas, empresariales e industriales. Dicho programa sugiere diferentes ámbitos de Agendas 21 y diferentes ámbitos de competencias en el desarrollo sostenible; una de esas es la Agenda 21 Local.

¿Qué es la Agenda 21 Local?

Una Agenda 21 Local es un proyecto que trata de definir el camino hacia un desarrollo sostenible de un municipio. Para ello se plantea, como elemento fundamental, la participación en el proyecto y en el proceso, de todos sus vecinos en la toma de decisiones para

definir el futuro del municipio. Se trata de una institución de primera necesidad y complementaria de las otras agendas o actuaciones y hace posible el desarrollo sostenible, de la única forma posible: con la incorporación de los ciudadanos a través de la participación directa, real y efectiva.

La Agenda Local 21 debe seguir las pautas del Programa 21: desde la lucha contra la pobreza hasta la conservación de la diversidad biológica; no es algo reducido sólo al medio ambiente o a la calidad ambiental urbana como se suele dar a entender. Y debe confeccionarse teniendo en cuenta la realidad local de cada municipio pero sin perder de vista la realidad global del planeta y las consecuencias que tiene sobre el mismo y sobre otras comunidades la forma de vida de los habitantes del municipio. Se trata de aplicar la máxima *“piensa globalmente y actúa localmente”*.

Desgraciadamente, hasta la fecha sólo un pequeño porcentaje de municipios se ha puesto manos a la obra, y entre ellos de momento no figura Campo de Criptana. Por ello, desde el Foro Social de Campo de Criptana queremos hacer un llamamiento a las autoridades políticas y al resto de los vecinos a informarse para tomar conciencia de la magnitud del problema, a asumir nuestra responsabilidad en el mismo, y a participar activamente en la elaboración de la Agenda 21 Local de Campo de Criptana.

Lo que No es la Agenda 21 Local

Por desgracia, no sólo son pocos los municipios o ciudades que han iniciado la implantación de la Agenda 21 Local, sino que además la idea de Agenda 21 Local que se está difundiendo en muchas comunidades autónomas, nada tiene que ver con este proceso participativo del que hablamos. Conviene por tanto dejar bien claro, antes de embarcarse en este proceso, lo que NO es una Agenda 21 Local y los errores más comunes en su implantación.

En primer lugar, la Agenda 21 Local NO es una auditoría ecológica. En muchos municipios se ha identificado la Agenda 21 Local con una costosa auditoría medioambiental. Ya hemos dicho que la Agenda abarca todos los aspectos del desarrollo integral de un municipio y no se limita sólo al aspecto medioambiental. Además, el coste de las Agendas no puede ser un inconveniente para su implantación.

En segundo lugar, la Agenda 21 Local NO es un programa realizado por un equipo de técnicos especialistas. El capítulo 28 del programa 21 prescribe únicamente la participación directa real y efectiva de los ciudadanos (insiste en la de las mujeres, jóvenes, indígenas y hasta niños) y el consenso con las autoridades locales, como algo practicable y accesible en todo el mundo. Sólo la participación ciudadana puede provocar la concienciación y el cambio de conducta que haría posible el desarrollo de la Agenda.

En tercer lugar, la agenda 21 Local NO es una normativa sobre calidad ambiental. Se ha mezclado la Agenda 21 Local con las normas ISO o EMAS de calidad ambiental sin ninguna razón. .

En cuarto lugar, la Agenda 21 Local NO consiste en firmar una declaración de principios por parte de las autoridades locales. Recientemente muchas ciudades europeas se han adscrito a la Carta de Aalborg, firmada por los líderes europeos en 1994. Dicha carta ha propiciado un concepto deformado de Agenda 21 Local, muy distinto del que se pretendía en el Programa 21. Muchos ayuntamientos están suscribiendo esta carta que realmente compromete a poco, sólo por marketing, y lo están haciendo sin contar con el respaldo de la ciudadanía. En contraste con la carta de Aalborg, la Carta de la Tierra es un documento participado de verdad, y es el verdadero decálogo del desarrollo sostenible que debería tenerse en cuenta.

Por último, la Agenda 21 Local NO es algo que se hace y “ya hemos cumplido con esta obligación para que nos consideren políticos modernos...” Todo lo contrario, debe ser un compromiso a corto, medio y largo plazo. Un compromiso vivo y en continua evolución que debe provocar una actitud nueva en todos los ciudadanos y sus autoridades. Además que debe ser revisado periódicamente de acuerdo al determinados indicadores que deben fijarse explícitamente en la propia Agenda.

Medio Ambiente: Criptana en Gran Angular

Grupo Ecologista Salicor

Intentar agolpar en unas pocas líneas todo lo que de bueno y de malo hay para nuestro pueblo en medio ambiente puede sonar a pretensión quimérica cuando no imposible, pero si no se hace ahora, a las puertas de un año en el que se delimitarán las líneas básicas de la Agenda 21 local posiblemente no encontraremos ninguna otra mejor excusa para hacerlo.

Ecológicamente hablando de Criptana, hay cuestiones en las que, por imposible que pudiera parecer hace unos años, el horizonte se va despejando. Es el caso de la gestión de las aguas. En las potables, aunque es cierto que falta aún replantearse el tema de la descalcificación, se ha mejorado notablemente la calidad. En el tema de las residuales se está trabajando bien para que muy pronto puedan ser enviadas a la EDAR mancomunada de Criptana-Alcázar, pero, además, se tiene muy asumido el hacer que el retorno de parte de esas aguas depuradas sea efectivo, con lo que las perspectivas que se abren en este sentido son bastante esperanzadoras.

En el tema de los residuos urbanos es bastante positivo que esté a punto de acometerse la creación de un punto limpio, sin embargo en el resto de la gestión de Consermancha hay mucha “fachada”, pero pocos resultados concretos. Y hasta el día en que la recogida selectiva no pueda llevar a la separación de residuos del 90-100% en planta para su posterior reciclado no podrá decirse otra cosa. La gestión de recogida mediante contenedores, además, se ha vuelto menos limpia y eficiente. Si hablamos de las escombreras

municipales, por otra parte, habrá que decir que la situación es indignante. Es algo cuya solución debería haber sido prioritario hace ya varios años, pero cada vez estamos peor y sin alternativas reales. El vertedero de San Isidro, mientras tanto, sigue arrasando una de las zonas de mayor interés paisajístico de Criptana, y, como nunca antes se había visto, sigue ensuciando de papeles y plásticos todo, desde el paraje de la Poza hasta la Cañamona. Es totalmente imprescindible acabar con esta agresión al ecosistema y esta degradación del entorno que no admite ningún escombros mas... y es urgente el sellado acorde con la sensibilidad de la zona. Si a esto añadimos la proliferación de vertidos incontrolados, práctica que ya estaba erradicada, y la deposición masiva de tierras arcillosas hasta en las antiguas yeseras de la vega del Cristo, tendremos que el cuadro no es demasiado alentador.



En zonas verdes urbanas, se ha venido demandando la realización de un Plan de Arbolado Vial que diagnostique la problemática del arbolado actual y que amplíe lo más posible su extensión. También se ha pedido que se cuide mucho el componente estancial y recreativo de los enclaves de un casco urbano central cada vez más ahogado en tráfico y edificación. En el primer caso, aún no se ha hecho nada. En el segundo caso lo que se ha hecho no responde, desde luego, a nuestras expectativas. Una plazuela del Cristo desarbolada, empequeñecida, y convertida en aparcamiento y punto limpio, y una travesía del Convento en la que se ha sustituido el frescor de la fronda por un jardín de plástico —algo que, desde luego, debe ser pionero a nivel europeo— no son los modelos que nosotros queremos para nuestro pueblo. Mención aparte merece la actuación realizada en el Pozohondo, donde siempre hemos defendido una actuación en planta como la ya realizada con el fin de acumular una mayor zona verde y conseguir un pequeño parque en el que no deben faltar, por ejemplo, más árboles y un espacio específico para el segmento infantil. Que estos objetivos se lleven finalmente a cabo, lo que supone, desde luego, el levantamiento y ajardinamiento de la antigua calzada central, es algo que sería deseable.

En lo referido a nuestro entorno rústico y natural lo que queda por realizar, a nuestro entender, es ingente. Recuperar la calificación de protección paisajística

para todo el entorno rústico que la perdió incomprensiblemente en el POM de 2004 y ampliar dicha calificación a los entornos visuales de la N-420 Alcázar-Criptana y vías de acceso a Criptana desde la nueva variante podrían ser las más urgentes por el alto grado de afectación que amenaza a nuestro patrimonio paisajístico. Pero también son necesarios una protección especial de las zonas de dehesa y monte bajo, preservar, conservar y restaurar todos los elementos naturales, históricos y etnológicos de la Cuenca de Salicor, establecer una red de espacio locales protegidos y crear una gran zona forestada en el norte periurbano. Implantar un plan de reforestación pública y vecinal, señalizar caminos y ubicaciones naturales o etnológicas y establecer un plan riguroso de vigilancia efectiva del entorno rural (vertidos, patrimonio etnológico, construcciones ilegales...) dotado de suficientes recursos, serían otras de las medidas demandadas en este sentido. Serían necesarias, además, actuaciones como la creación de una vía verde desde la población hasta el santuario del Cristo de Villajos, sobre todo hasta San Isidro, y la adopción de medidas de adecuación paisajística que preserven las perspectivas desde la sierra y los miradores tradicionales (la cantera del Cerro Barbas, por ejemplo, no es un modelo en este sentido) y también las que se ofrecen desde los accesos a Criptana (en la ampliación prevista del actual del Polígono, por ejemplo, no se ha tenido en cuenta ningún tipo de medida de eliminación del impacto visual occidental).

En cuanto a energía, somos partidarios de que en nuestro término municipal se produzca de forma privada y pública una energía renovable equivalente a la consumida en él, por lo que sería necesario apostar por medidas como la instalación de placas solares en naves industriales y en edificios municipales y el fomento de iniciativas de producción de energía fotovoltaica en plantas debidamente acondicionadas para eliminar su impacto paisajístico.

Todo esto se completaría con la revisión de las ordenanzas de medio ambiente actuales, en su mayor parte obsoletas, cosa en la que nos consta se está trabajando actualmente en la Administración Local y en la que deseáramos existiese un buen tratamiento en el asunto de la protección de los animales domésticos.

Que todo ello quede contemplado de alguna forma en la Agenda 21 Local es algo que va a ser objeto de nuestra ocupación en los próximos meses.

Carta de un Ciudadano

El que se mueve no sale en la foto

Me dirijo a las organizaciones y a todas las personas que componen el Foro Social de Campo de Criptana, para felicitarles por la organización de las Jornadas Sociales y de Participación Ciudadana celebradas durante Mayo y Junio de 2006 en las cuales se trataba el problema del agua. En dichas jornadas, los agricultores estábamos tratando de organizarnos lo mejor posible, apoyando a los hombres y mujeres de la Aso-

ciación por el Futuro de Nuestros Pueblos.

Los agricultores seguimos siendo los marginados de la sociedad. Año tras año podemos ver como el fruto de nuestro trabajo cada vez se valora menos. Las recompensas a nuestro trabajo que hemos recibido son sanciones millonarias, por crear riqueza para poder sacar a nuestras familias adelante.

Debido a esta situación, en los meses de Mayo y Junio los agricultores de Criptana dijeron basta y empezaron a movilizarse con reuniones y charlas para tratar de sensibilizar a la sociedad de la gravedad del problema. Es de destacar el trabajo que realizaron los hombres y las mujeres que compusieron la mesa de la Plataforma por el Futuro de Nuestros Pueblos. Una de las acciones más importantes fue la concentración que se llevó a cabo en nuestro ayuntamiento en la cual conseguimos que se nos informara por parte del presidente de la Confederación Hidrográfica, el señor Calleja. Pero aquí aparece algo curioso: el que se mueve no sale en el programa de feria! En la página 26 del programa de festejos de 2006, donde se habla de la reunión que mantuvo el alcalde con el colectivo para informarles, en dicha reunión aparecen miembros de Asaja y de la Comunidad de Regantes, y desaparecen los que se habían movido, y el que en realidad informó, el señor Calleja y los componentes de la Plataforma por el Futuro de Nuestros Pueblos.

Por todo esto estoy preocupado porque el problema no ha terminado, el agua no es un problema jurídico, es un problema social y nos harán falta los que se mueven y sobran los que se retratan.

Agricultor, muévete. Un saludo.

Un agricultor preocupado.

Farolas en el camino de la virgen

Me gusta que la naturaleza dé siempre pasos adelante y no hacia atrás. Por eso la "farolada" que veo que se esta preparando para el camino de la Virgen creo que es un grave error que va a quitar todo el encanto a ese camino y lo que hasta ahora era dar un paseo agradable por el campo y disfrutar del paisaje va a ir convirtiéndose poco a poco en una calle más.

No sé si con el tiempo esto se quedará ahí, creo que todo ha quedado ya más fácil para que en el futuro alguien empiece a pedir bordillos, otro acerados, otro chalets... En todo caso, sí creo que el camino de la Virgen ha comenzado a perder desde ahora mismo todo su valor natural que es lo que me gustaba a mí de ese camino. Ya tenemos demasiado cemento y ladrillo para que nos lo vayan repartiendo por lo poco que nos va quedando libre.

Hubiera agradecido mucho más que se mantuviera el recorrido más limpio, sin bolsas ni cartones, o que se hubieran quitado unas tinajas que se han colocado en la parte del charcón que hay cerca del pozo, o que se hubiera limpiado también este charcón y se hubiesen arreglado sus alrededores. Todo menos poner luces al campo, y más si estas son de dudoso gusto.

En fin, como decía al principio, un paso atrás.

Un vecino más.